

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 634

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO IV

1899

Viernes 15 de Septiembre

MEDALLA DE LA VIDA

ANVERSO

Clotilde era una muchacha encantadora, una de esas bellezas del gran mundo, que atraen y conmueven.

Potente foco de luz á cuyo alrededor van revoloteando, como palomas atontadas, apuestos donceles y enamorados galanes.

Veinte abriles: todo un mundo de ilusiones por delante; ensueños de color de rosa; encantos de la juventud, de juventud hermosa y pudiente.

Clotilde era hija única de los condes de Fuensanta; sus padres la profesaban un cariño ciego, rayando en idolatría. La condesita era la reina absoluta de la casa; sus deseos y caprichos eran leyes que se ponían en práctica tan pronto eran expresados.

Acostumbrada desde pequeña á ser reina y señora de todo, hasta imperar por completo en la voluntad de sus padres, hubiera llegado á ser una tiranuela, despotica y egoista, á no ser su corazón un manantial fecundo de virtudes y sentimientos elevados y nobles. Sus primeros pasos en la senda de la vida, fueron dirigidos con acierto y sabiduría. Se le inculcó en el alma la semilla de la virtud y del bien, y ahora se recogían en abundancia los frutos que nacieron de aquellos gérmenes de vida, en campo tan sazonado, y cultivado con tanto cuidado y cariño.

Acostumbraban los condes de Fuensanta, desde muy antiguo, á recibir diariamente á sus íntimos, desde las nueve hasta las once de la noche. Se tomaba té con pastas; jugaba la gente de *cachaza* al tresillo, en dos ó tres partidas, según la afluencia de jugadores, mientras la gente joven se solazaba con pasatiempos infantiles y juegos de prendas.

Los martes, no todos, se solemnizaban las veladas. Se abría el grande y severo portalón de la casa; se corrían invitaciones á íntimos y conocidos; se iluminaban con derroche todos los salones del palacio; bailaba la gente joven y se solía prolongar la velada hasta las primeras horas de la madrugada.

¡Qué agradables se pasaban las noches en aquellos suntuosos y elegantes salones de la aristocracia, de la honradez y de la hermosura!

Los condes y la condesita se afanaban y multiplicaban haciendo los honores de la casa, y Clotilde, con su hermosura y su talento, brillaba como astro de primera magnitud, en aquel purísimo cielo, sin manchas ni nubarrones, ni amagos de tempestad.

El padre Modesto, confesor de la casa, asiduo contertulio á las veladas, jugador entusiasta del tresillo, que no dejaba descansar á las cartas, aun en las noches de gran fiesta, en diferentes ocasiones les había dicho á los condes.

—Si en todos los salones de la Corte, se observaran las mismas prácticas y se jugara tan limpia como aquí, no nos veríamos los eclesiásticos obligados á protestar, desde el púlpito, en las columnas de la prensa católica, y en las páginas de los libros de moral sana, de esos mil abusos y disfrazados escándalos, que son moneda corriente en los aristocráticos salones de Madrid.

Sentía Clotilde verdadera pasión por las flores. Ella misma, con ayuda de un inteligente jardinero, cultivaba las del jardín de su palacio. Había que discurrir por los alineados paseos del vergel de los condes de Fuensanta, para formarse una idea de lo que es un jardín, en donde no falta ni el más pequeño ejemplar de floricultura. La flor que pedía clima cálido y tierra caliza, dormía á su gusto

en el lecho pedido ó encerrada entre cristales. Clima frío y tierra silicea; un tiesto con mucha arena y colocado entre paredes de hielo. En todo iba la dirección y la mano de la hermosa Clotilde. No consentía jamás que se cortase una flor para embellecer y aromatizar los salones de su casa, ni para obsequiar á sus amigas, ni para llevar un ramo á los altares.

—Si quereis recrear la vista y aspirar perfumes, venid á mi jardín; de allí no corto una flor, como no sea para colocarla en el tocado de mi cabeza.

Y esto que hubiera la maledicencia aprovechado como arma de combate para zaherir y molestar á Clotilde, si Clotilde hubiera sido mala, era tenido como un caprichito de niña, como una excentricidad que le caía muy en gracia.

El tocado de la condesita era sencillo y elegante. Las flores mejores de su jardín, servían para adornar su cabeza y exhibirse en su pecho.

Durante el reinado de su hermosura, muchos adoradores la rendieron pleito homenaje. Todos le decían *reina hermosa*. Nadie tuvo una frase cortés para sus flores: su chifladura, su pasión.

REVERSO

Se cerraron los salones de los condes de Fuensanta y la alegría y el buen humor huyeron con paso acelerado, acosados por la muerte, blanco fantasma que de improviso se coló una noche, acompañado de una ráfaga de aire, por la abertura de un balcón.

Clotilde se sintió indisposta una mañana; la noche anterior no pudo conciliar el sueño; ligero sudor cubría su rostro y fuerte dolor de cabeza la atormentaba. Los condes se alarmaron un tanto, y se llamó con urgencia á los médicos. Los doctores, después de examinar con detención á la enfermita, estuvieron conformes en que aquello eran los primeros síntomas de un ataque de viruelas, que se había de proceder á cuidar con fino tacto y gran precaución á la condesita, si se querían evitar complicaciones y resultados funestos.

No se engañaron los médicos: dos días después comenzaron á salir los primeros granos, la fiebre se presentó con todo su poderío, amenazando con la muerte de Clotilde.

Aquella brillante hermosura que había sido el encanto de miles de admiradores, se deshojó con apresuramiento, como despoja el huracán á los árboles de su ropaje de hojas, como desgaja el rayo la corteza de los árboles, como arrasa el aguacero las plantas de los bancales, como sepulta ciudades la lava de un volcán, como des troza y aniquila el ímpetu de un terremoto.

Dos meses estuvo luchando Clotilde entre la vida y la muerte: naufragio del destino que adivina una esperanza allá donde se ve un punto luminoso, por débil que aparezca, y que solo se desespera cuando se vislumbra todo negro y se ve venir con empuje avasallador la ola que nos lleva la mortaja de espuma y nos brinda un sepulcro abierto en su seno.

¡Qué débil y pequeña es la triste condición humana!

¡Con cuánta facilidad se derrumba lo que nosotros, orgullosos y endiosados, consideramos como expresión de un poderío grande, que en nosotros es mentira!

Clotilde abandonó la cama después de sesenta y tres días de horribles padecimientos, en que probó la fortaleza de espíritu y de cuerpo, el temple heróico de su alma, las bondades de su corazón.

La convalecencia duró poco y al presentarse otra vez en las fiestas de sus salones, con estólica resignación y admirable virtud, digna de una santa, dijose para sí y hasta lo dijo para los demás.

El astro aquel que brillaba por su hermosura, con potentes resplandores, y á cuyo alrededor revoloteaban como pa-

lomas atontadas, apuestos donceles y enamorados galanes, es hoy lámpara de luz mortecina que solo sirve para colgarla en los altares.

Derrumbada por las viruelas la hermosura de Clotilde, empezó el brillante reinado de las flores que ella cultivaba con mayor cariño que antes, y que como antes, eran su chifladura, su pasión.

GONZALO BARCELÓ GOSÁLVEZ.

ALCOY

Para los relojes de Alcoy, el tiempo no tiene medida fija, y así resulta que unas veces son las horas de setenta minutos y otras de menos de cincuenta.

Estos días, por ejemplo, llevan un retraso de media hora, comparados con el meridiano, habiéndose dado el caso de que

por esta causa, los viajeros que han marchado á Bañeras para tomar el tren de Madrid, han estado en peligro, por pocos minutos, de no enlazar, cuando, con arreglo al itinerario, el coche correo debe llegar á la estación de Bañeras media hora antes que el tren.

Semejante irregularidad perjudica también unas veces á los dueños de fábricas y talleres y otras á los obreros; y esta consideración, sobre todas las demás, por importantes que aquellas sean, debe obligar al encargado de los relojes al arreglo definitivo y completo de los mismos.

—El próximo domingo se verificará en la Plaza de Toros, una novillada y mogiganga, como la del pasado domingo, pero con la variante de que el arriesgado matador Joseillo, estoqueará una fiera de mucha sangre y muchos pitones, procedente de una acreditada ganadería.

Tan solo Joseillo con su sangre torera y serenidad de ánimo, es capaz de haberse las frente á frente con una fiera semejante.

—La «Previsión del tiempo» señalada para la presente quincena, es esta:

Se reproducirán tormentas y lluvias en nuestras regiones mediterráneas.

Otra nueva depresión se aproximará por el Oeste el miércoles 13 y con tal motivo aumentarán las lluvias, que serán más intensas y generales en algunos puntos de la Península, con vientos del Sur y del Oeste.

El 14 estarán las bajas presiones en el Mediterráneo y desde esta seguirán ocasionando lluvias y tormentas con vientos Este, Sur y Noroeste.

El día 15 se alejarán por el Este las bajas presiones que todavía influirán en España, aunque con menos intensidad á causa de una depresión á Irlanda.

—Nuevo Mundo publica esta semana una interesante información de Reverte, Plaza de Toros de Bayona; Reverte visitándose para ir á la corrida; en el ruedo; la cogida de Reverte, al ser conducido á la enfermería y último retrato del diestro.

Estas interesantes fotografías que reproducen los momentos más culminantes de la cogida, están hechas en la tarde del triste suceso.

Además contiene otras actualidades y trabajos artísticos y literarios; cubierta en color, y el final de las Aventuras de Rougemont.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—San Nicomedes mártir y San Felipe mártir.

Santo de mañana.—San Cornelio papa y mártir.

MARTÍNEZ
MÉDICO DENTISTA
POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

LÁPIDAS

DE ESCULTURA Y CON RETRATO

Sencillas, desde 25 pesetas en adelante.

Santa Elena, 11, ALCOY

NUESTRO SERVICIO

TÉLEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL

SR. PUIG

Manejos carlistas

Madrid 14 (10 mañana).

Acerca de la agitación carlista se asegura que estos días han pasado la frontera el Sr. Sanz, general que fué de los carlistas en Navarra; el Sr. Ortiz de Zárate, diputado carlista alavés, y otros caracterizados carlistas guipuzcoanos.

Las marchas y contramarchas de todos esos personajes, no obedecen, según parece, á la preparación de un levantamiento, sino que tienen por objeto celebrar conferencias con D. Tirso Olazábal y el Sr. Mella acerca de la persona que ha de sustituir al marqués de Cerralbo en la jefatura del partido, pues aumenta cada día más, entre los carlistas, el número de los descontentos y enemigos de Cerralbo.

Movimiento de tropas

Madrid 14 (5-10 tarde).

A consecuencia de la suspensión de garantías constitucionales, han llegado á Bilbao un batallón del regimiento de la Lealtad, de Santander; el regimiento de Cuenca, de Vitoria; un escuadrón de Albuera, de Logroño, hallándose preparadas otras fuerzas.

El general Aguilar ha adoptado disposiciones para el mantenimiento del orden.

Verdaderamente los bizcaitanos estaban envalentonados; pero se insiste en que este movimiento de tropas obedece á los manejos carlistas.

Regreso de la Corte

Madrid 14 (7-30 noche).

A pesar de la negativa oficial, es seguro que la Corte anticipará su regreso á Madrid.

Lo único que podría oponerse á ello, es el desarrollo que ha tomado en Madrid la epidemia tifoidea.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Bolsa de hoy

Madrid 14 (5 tarde).

Interior contado	63'65
Id. fin de mes	63'60
Exterior contado	69'90 ²
Id. fin de mes	00'00
Tesoro B.	102'70
Aduanas.	94'95
Cubas, 1886..	72'15
Id. 1890.	60'10
Filipinas.	76'30
Banco de España.	415'00
Tabacos	312'00
Francos	23'00
Libras.	31'09

AGENCIA GENERAL

DE PATENTES Y MARCAS DE FÁBRICA

Clarke, Modet y C.^o

Esta casa que es la más antigua y respetable de cuantas se dedican á asuntos de Propiedad industrial, continúa gestionando el registro de marcas de fábrica y comercio en España y en el extranjero, en condiciones de extraordinaria economía y con gran actividad.

Se remiten instrucciones á todo el que las pida.

Oficinas: Lealtad 6.—MADRID

CORREO DE MADRID

Competencia resuelta

El auto del Supremo

He aquí la copia literal de los considerandos y de la parte dispositiva del auto dictado por el Tribunal Supremo para resolver la competencia de los Sres. Urquía y Eca niles:

Considerando que es esencial objeto de las cuestiones de competencia determinar el juez ó jurisdicción que deba conocer o continuar conociendo de un hecho de carácter punible ó de un proceso, y que tal objeto y su materia propia faltan cuando un juez ó tribunal ha pronunciado, según las reglas de su fuero, sentencia firme, que por serlo únicamente es revocable en los casos especiales que autorizan la revisión;

Considerando que las sentencias dictadas por los consejos de guerra de plaza, que no imponen pena de muerte ó alguna prisión, son firmes desde que el capitán general del distrito las aprueba de acuerdo con su asiento;

Considerando que el requerimiento inhibitorio del juez de instrucción se recibió por el capitán general, según este informe, cuando ya había dictado el decreto auditado de aprobación de la sentencia del consejo de guerra, y aunque aquella demanda llegó el mismo día en que tuvo lugar este acto judicial, llegó tardíamente para su objeto y para detener la acción judicial ya ejercitada, porque solamente desde que la autoridad requerida recibe la petición oficial inhibitoria, y no desde que se promueve ó se formula, tiene virtualidad y eficacia;

Considerando que, de haberse acreditado en concreto aquel hecho con o hoy lo es, en el juez requiere en otra autoridad de su orden hubiera debido insistir en derecho en la competencia, a causa de haberse ejecutado el juicio a que se refiere, lo cual impide decidirlo en esta parte;

Considerando que el requerimiento inhibitorio de 15 de Agosto, cuya virtualidad nace de lo dispuesto en el art. 25 de la ley de Enjuiciamiento criminal y no de instancia particular, tenía por objeto, además del a que se refieren los anteriores considerandos, un hecho contenido en el número 1.934 del periódico *El Nacional*, con el que se ha relacionado en un solo proceso por la jurisdicción de Guerra, una parte del 1.937 del mismo;

Considerando en cuánto á este extremo que la competencia promovida por el juez de instrucción no ha sido debidamente sostenida por esta autoridad, porque si acaso de desconocer oficialmente el estado que tuviera el proceso, cuyo conocimiento reclamaba, cuando expidió y llegó á su destino el requerimiento, y por hacerle principalmente á nombre de la jurisdicción a que pertenece pudo tener y tiene eficacia para suspender la acción judicial de la autoridad y jurisdicción requerida, por más que aquél no instruyera antes sunaria, ni en este estado procesal se hallara la causa ya elevada á plenario por el capitán general, desde que esto consta, como consta ahora a este Tribunal Supremo, no puede reconocerse que el juez sostuviera con derecho, dentro de su orden, la competencia, en razón á lo limitado de sus facultades para el objeto, y se hace preciso á fin de regularizar en este particular la confusión empeñada, deferir el acuerdo sobre sus tenencias á la Audiencia de la provincia, en quien dentro de la jurisdicción ordinaria residían las necesarias facultades para dictarla, medio adecuado y acaso único, según declaró el Tribunal Supremo el 17 de Mayo último, de conciliar la obligación de los jueces y tribunales, de mantener su jurisdicción con lo dispuesto en los números 2º y 3º del art. 19 de la ley de Enjuiciamiento criminal, con arreglo a los cuales los jueces de instrucción solo podrían sostener competencia durante el sumario, correspondiendo este derecho á las Audiencias en periodo posterior de la causa;

Considerando que esta falta vicia la tramitación de la competencia pendiente, y que por ser subsanable, sin afectar á la eficacia del requerimiento inhibitorio, debe ser subsanada;

Se declara:

1º Que no ha lugar á decidir la competencia, en cuanto se refiere al juicio efectuado, y que se devuelvan las actuaciones que remitió á la autoridad militar para lo que proceda con arreglo á derecho.

2º Que no ha lugar, por ahora, á decidir la referente a los hechos consignados en el número 1.934, y en cuanto con ellos se ha relacionado el 1.937 del periódico *El Nacional*, y que se devuelvan los autos a las respectivas autoridades para que, sujetos los de competencia al citado de recibir el juicio de instrucción, respondan su requerimiento, en el caso de los suyos a la Audiencia provincial de Madrid, y ésta continúe la sustanciación de la competencia

incremento, entre otros, el de habilitar pabellones aislados y locales en que instalar á los atacados.

Hoy se reunirán nuevamente las citadas autoridades para ocuparse del mismo asunto.

Un parrafo de Gamazo

El Sr. Gamazo ha visitado recientemente el histórico santuario de Covadonga dejando en el álbum de aquella abadía el siguiente parrafo:

Mis ocupaciones me han impedido varias veces realizar el antiguo propósito de visitar Covadonga. No me pasa el apetito. Aparte de la ventaja de poder gozar en la contemplación de una hermosa obra de nuestra arquitectura religiosa, hallo el espíritu en los gloriosos recuerdos, de que son archivo inmortal estas montañas fortaleza y alicientes para luchar con las presentes adversidades.

No es ciertamente fácil la obra de restauración que á todos los españoles enciende el patriotismo; aunque para nosotros ha sido siempre difícil el dominio de las pasiones, hay que esperar que los innumerables ejemplos de abnegación de que fué testigo esta estrecha cuna de nuestra pasada grandeza, fructifiquen entre los escombros de tanta ruina, y nos estimularán a reconquistar la estabilidad y el respeto de los extranjeros, así como la amistad de los pueblos.

Periodista español preso

Mañana se transformará el corredor miniflat en simple cárcel, y se multiplicarán los de desinfección y se agravará más la ciudad, llegando hasta el camino de circunvalación.

He sido preso D. Domingo L. Vidal, como autor de un artículo publicado en el periódico *La Colonia Española*.

El gobernador vivió ayer el propósito de ponerse en la frontera.

Una Comisión de españoles ha ido á pedir la modificación de este medida. Pero el gobernador se ha negado, diciendo que procede la instancia del consejo de la Caja.

Los españoles no pueden dirigirse á este con igual petición, porque todos han hecho contra él muy dura campaña y no quieren decirle cosa alguna.

Esta noche llega a León el transporte General Valdés, para recoger a los emigrantes españoles detenidos aquí y en aquél puerto. No obstante todo, el

El doctor Pulido

Huelva 12.—Ha salido de Huelva el doctor Pulido, habiendo resultado satisfactoriamente el conflicto de la isla Crisina.

Ha creado una subinspección municipal en la isla Crisina para la ejecutiva vigilancia de los elementos de la industria pesquera, bajo la dirección de la inspección de Ayamonte. Cuanto ha propuesto al Gobierno no ha sido aceptado.

Pasajeros que protestan

Lazareto de San Simón 12.—Los pasajeros del 1º mes acababan de presentar una protesta al concejal del Gobierno mandando a Oporto un buque en busca de emigrantes con destino al lazareto, para sujetarse allí a rigurosas cuarentenas.

Oporto es el único puerto en donde existe la peste bubónica.

La reunión de esos emigrantes con los viajeros puede causar perjuicios incalculables, dadas las consecuencias de la terrible plaga.

Una real orden

El ministro de la Gobernación dictó ayer la siguiente real orden:

«Redactadas y entregadas á este ministerio las instrucciones sanitarias contra la peste levantina, por VV. II., de conformidad con lo prevenido en la real orden de 23 de Agosto último:

S. M. el rey (q. D. g.) y en su nombre la reina regente de su reino, ha tenido á bien que les haga saber el agrado con que ha visto su noble trabajo, y se les dan las gracias en su real nombre por el celo, actividad y humanitariedad desinteres con que han cumplido el encargo que les fue encomendado.

De real orden lo digo á VV. II. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á VV. II. muchos años. Madrid 11 de Septiembre de 1899.—D. D. D.

Sres. D. Felipe Ordoño y D. César Chico.

Se declara:

1º Que no ha lugar á decidir la competencia, en cuanto se refiere al juicio efectuado, y que se devuelvan las actuaciones que remitió á la autoridad militar para lo que proceda con arreglo á derecho.

2º Que no ha lugar, por ahora, á decidir la referente a los hechos consignados en el número 1.934, y en cuanto con ellos se ha relacionado el 1.937 del periódico *El Nacional*, y que se devuelvan los autos a las respectivas autoridades para que, sujetos los de competencia al citado de recibir el juicio de instrucción, respondan su requerimiento, en el caso de los suyos a la Audiencia provincial de Madrid, y ésta continúe la sustanciación de la competencia

incremento, entre otros, el de habilitar pabellones aislados y locales en que instalar á los atacados.

Hoy se reunirán nuevamente las citadas autoridades para ocuparse del mismo asunto.

Lo que dice Zola

La Aurora inserta hoy un artículo de Zola protestando contra la sentencia dictada por el consejo de guerra de Rennes.

En él afirma que desde Enero de 1892 (1º) conocía de una manera segura la trágica historia de la Guerra de Berlín.

«Mis ocupaciones me han impedido varias veces realizar el antiguo propósito de visitar Covadonga. No me pasa el apetito.

Al amanecer Zola, que el consejo de guerra se haya negado á oír á los agregados Schwartzkopf y Panizzi, e insiste en que el gobierno francés debe esforzarse por obtener la indemnización de los documentos que fueron entregados á Alemania, lo cual constituiría la necesidad de una segunda revisión del proceso en el Tribunal de cassation.

Termina afirmando que Dreyfus es inocente, que nada podrá impedir que la verdad se abra camino y que el abogado habrá de hacer brillar por completo en el proceso de Versalles el 23 de Noviembre.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

El presidente del Congreso llegará a Sevillano (Arias) el lunes de la próxima semana.

El señor ministro de la Guerra emplearía en su excursión algunos días mas de los que en un principio se le dieron.

Este recurso se ha remitido al presidente de la república para que lo sancione.

Además Mr. Chiffre, fiscal en este célebre proceso, ha declarado que deben computarse al capitán Dreyfus los cinco años de reclusión que ya ha sufrido y que cree que en definitiva se le debe indultar para que cese de este modo la agitación que perturba a Francia desde hace tanto tiempo.

La Reina ha firmado ayer en San Sebastián varios decretos de Hacienda.

El Ayuntamiento de Guevara ha dirigido una exposición a S. M. pidiendo para dicha villa la estatua de Juan Sebastián Elcano colocado actualmente en uno de los patios del ministerio de Ultramar.

El ilustre navegante era natural de Guevara y es muy justa la petición a la que accederá el Gobierno seguramente.

De política muy poco. Comentarios y más comentarios sobre las últimas declaraciones del general Martínez Campos.

El ministro de la Gobernación parece que ha dicho que necesitan confirmación algunas de esas declaraciones; pues considera al general Martínez Campos como un perfecto ministerial.

Tampoco crece el ministro de la Gobernación en el traslado del señor marqués de Pidal al departamento de Estado pues hasta ahora considera que no hay motivos para ninguna de esas invenciones que por ahí se propagan.

El Sr. Silvela ha recibido el siguiente despacho con motivo de la conmemoración de la fecha de 1714 en que Felipe V suivió las libertades catalanas:

Entidades financieras acaban depositar las coronas en la Casa Real, representando tantas libertades catalanas, diligencia a V. E., aconsejándole prender promesas Polavieja mezquinas concesiones descentralizadoras sustituyéndolas por libertades, arrebataron Cataluña 1714.

Firmar 28 Asociaciones y 11 periódicos regionalistas.

Ecos del extranjero

Contra el anarquismo

Roma 11.—El gobierno italiano ha enviado una nota circular a todas las naciones que tienen parte en la conferencia contra los anarquistas, en la cual pide que se lleven a la práctica varios de los acuerdos adoptados en dicho congreso diplomático.

La mayor parte de los gobiernos no han contestado aún; sólo dos pequeños Estados y una gran potencia han respondido a la circular del gabinete del Quirinal, manifestando que ningún acto hasta ahora justificaria plenamente a adopción de tan rigurosas medidas; pero que creen, no obstante, que podrían ponerse en vigor determinadas medidas.

Suspensión de garantías

EN VIZCAYA

El preámbulo y el decreto correspondiente dicen así:

Señora: Es notoria la deficiencia de nuestra legislación penal para la represión de las transgresiones que del uso de los derechos individuales se pueden cometer en daño a los sagrados intereses de la integridad de la patria en predicaciones y propagandas que se encaminan a deprimir el sentimiento nacional.

Sin duda no creyeron los legisladores de años atrás que hubiera menor peligro de defensas y prevenciones generales en las leyes, ideas y convicciones que tienen tan seguro baluarte; pero rápidamente, ya por verídicas noticias que se producen por causas bien conocidas en colectividades como individuos insatisfechos, se han determinado manifestaciones en la prensa, en asociaciones y reuniones públicas que sin alzarse importancia ni por el número ni la condición de las personas, ni constituir el menor riesgo para el orden material, atacan con tal audacia el sentimiento de la patria común, expresan con tal desatinada insistencia proposiciones de romper el vínculo nacional, que constituyen una perniciosa desorden moral y una mengua para un país que ha alcanzado su unidad a tanta costa y que no puede consentir verla repudiada y viniendo a impunemente.

Sin duda, ligeras referencias en la legislación penal y su cumplimiento bastarán a remediarlo al pronto, puramente superficial, y de más ruido y espanto que sustancia; pero en tanto que tales formas se lograran, no puede consentirse el gobernador de V. E. que deje iguales, mas para olvidarlos que exibidos, sin como justificación de esta medida, se repiten en la provincia que por su extensión y densidad es más fácil su realización; y para facilitar, dentro de la ley, el ejercicio de su representación, el que en el horario de propuestas, S. M. de acuerdo con el Consejo de ministros, este real decreto. Cestona á 12 de Septiembre de 1890.

Real decreto

A propuesta de mi Consejo de ministros y usando de las facultades que me concede el artículo 17, párrafo segundo de la Constitución de la monarquía, en nombre de mi augustísimo D. Alfonso XIII, como reina regente, vengo a decretar lo siguiente:

Art. 1º Quedan en suspeso en la provincia de Vizcaya, las garantías a que se refiere el artículo 17 de la Constitución de la monarquía.

Art. 2º El gobernador someterá este acuerdo a la aprobación de las Cortes, lo más pronto según dispone el párrafo 2º del expresado artículo de la Constitución. Dado en San Sebastián 12 de Septiembre de 1890. María Cristina.

—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Silvela

Historias y cuentos

El hombre caído

Bautista: ¿qué ocurre de particular? — pregunta al despertar y después de haber llamado por medio de un golpe de timbre a su ayuda de cámara.

Este, correctamente vestido, a pesar de ser las diez de la mañana, le contesta:

—Veinte bouquetes en el salón. Diez y ocho invitaciones para comer. Cinco para cacerías. La condesa ha enviado tres veces a preguntar por V. E. El principio ha venido en persona a dejar su tarjeta coronada. Han dejado los muebles que compró ayer V. E. El secretario ha mandado con lápiz rojo los párrafos más interesantes. He ido a pedir al joyero la cuenta, según V. E. Me encargó, y me ha contestado que ya la enviarán, que no tienen prisa.

—Bien — contesta el afilándose distraído las guías de su bigote. — ¿Hay alguien esperando?

—En todas partes, señor. Hay más de veinte personas que han solicitado audiencia, y a las que V. E. ha designado esta hora. Han llegado con toda exactitud, y me han dicho que no tienen prisa que esperarán todo el tiempo que V. E. quiera.

—Que esperen. Prepárame el baño y que encienda la una.

—Recordará V. E. que a las dos le espera la señora duquesa; que a las siete está V. E. invitado a comer con la marquesa, comidas preparadas únicamente para que asista V. E.

—Es verdad. Y que a las cuatro debo asistir a la firma de un contrato matrimonial.

—Ah, sí! Recuerde V. E. que ha prometido ser el primer testigo del matrimonio, y que el padre de la novia ha declarado que el matrimonio no se efectuará si no figura la firma del señor en el contrato. La felicidad de estos novios depende de la presencia de V. E.

—¡Qué sé de cosas! — exclama él, saltando perezosamente de la cama, con su larga camisa de seda y encaje. — Prepárame el baño. ¡Ah! ¡Qué agrado es ser tan popular y tan querido!

Bautista, ¿qué ocurre de particular? — pregunta al despertar con las señales evidentes en su rostro de una noche de insomnio.

—Nada, señor, absolutamente nada. He mandado retirar los bouquetes porque empezaban a oler mal. Solamente que la habitación ha quedado medio vacía, porque no hay otros que los reemplazan; habrá que ir a comprarlos. Aquí está el correo de V. E. No han venido más que dos cartas, que el secretario ha abierto, según la orden que tiene de V. E. En una le piden a V. E. una limosna, y la otra es la factura del joyero, en la que dice que hoy mismo pasará a cobrar, pues le urge el dinero.

Parece que se han dado hoy cita todos los que tienen cuentas pendientes, pues todos los han presentado. Ha tenido que despedir al cocinero, porque se ha insolentido al darle una orden de V. E. Estos son los periódicos recibidos, vienen poco interesantes, no dicen una sola palabra ni se ocupan para nada del señor.

—No esperaba a alguien?

—Un joven hoy en la antecámara. Desea saber si V. E. puede darle alguna carta de recomendación para persona de influencia que pueda dárle un modesto destino.

—Está bien. — Dijo él, lanzándose de un salto fuera de la cama — ¡Venga! Tú la robe que voy a salir inmediatamente.

—Quiero V. E. que diga que busquen una y alleguen aquí al enemigo del raptor que había desparecido la dama en unión de una cantidad que le había robado.

—La dama es casada. Supónese que sustrajo el dinero para regresar a su hogar.

—Procedente de Madrid ha llegado a Cartagena el nuevo capitán general de aquel departamento, contralmirante D. José González Gallego.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

—Tú me dirás lo que te dirá V. E. Parece ser que a los padres del novio les ha parecido mal que figurase como primer testigo en el contrauto una persona tan ajena a su familia; y el novio se quejó de lo del puesto inmediato?

—No.

—Come V. E. hoy en casa?

—No sé; creo que estoy invitado...

—Lo estaba usted en casa de la señora duquesa. Pero la señora duquesa ha enviado a decirte que no se ha suspendido por razones de familia.

—Bueno; comér en casa pero tarde, porque tengo que asistir y firmar como testigo un contrato matrimonial.

